

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y PARTICIPACIÓN ACTIVA EN LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL: PRIMERAS ACTIVIDADES EN TORNO AL YACIMIENTO DE EL FONTANAR (JÓDAR, JAÉN)

EXPERIENTIAL LEARNING AND ACTIVE PARTICIPATION IN HERITAGE EDUCATION: FIRST ACTIVITIES AROUND EL FONTANAR ARCHAEOLOGICAL SITE (JÓDAR, JAÉN)

Natalia GARCÍA ENRÍQUEZ*, Alfonso GIMÉNEZ SÁNCHEZ**, Juan José LÓPEZ MARTÍNEZ*, Mercedes NAVERO ROSALES*, Miguel YANES PUGA**, Ada QUERO DÍAZ, Helena Adriana NÚÑEZ CARAVACA*, Juan Francisco BERMÚDEZ CALLE*, Francisco CONTRERAS CORTÉS*, Charles BASHORE ACERO***, Alberto DORADO ALEJOS*

Resumen

El presente trabajo expone el desarrollo de un proyecto de educación patrimonial y participación ciudadana vinculado al yacimiento arqueológico de El Fontanar (Jódar, Jaén), en el marco de la primera campaña de excavación realizada en 2025. Este proyecto surge como una extensión social de las investigaciones arqueológicas iniciadas en el término municipal de Jódar desde el año 2020, centradas en el estudio de la Prehistoria Reciente y los inicios de la Protohistoria en el Alto Guadalquivir. A partir de un enfoque pedagógico basado en el aprendizaje experiencial, el diálogo y la participación activa, se llevaron a cabo una serie de actividades educativas con el alumnado de educación primaria del municipio, con el objetivo de acercar la arqueología a la comunidad local, fomentar la conciencia social sobre la salvaguardia del patrimonio cultural y reforzar el sentimiento identitario y la memoria colectiva. Los resultados obtenidos evidencian una alta implicación e interés por parte del alumnado y del personal docente, así como el potencial de la educación patrimonial como herramienta clave para la socialización del conocimiento científico y la protección del patrimonio en contextos rurales.

Palabras clave

Educación patrimonial, Arqueología en comunidad, Participación ciudadana, Patrimonio cultural, Medio rural

Abstract

This paper presents the development of a heritage education and community participation project linked to the archaeological site of El Fontanar (Jódar, Jaén), carried out in parallel with the first excavation campaign conducted in 2025. The project emerges as a social extension of the archaeological research initiated in the municipality of Jódar in 2020, focused on the study of Recent Prehistory and the beginnings of Protohistory in the Upper Guadalquivir region. Through a pedagogical approach based on experiential learning, dialogue and active participation, a series of educational activities were implemented with primary school students from the local community. The main objectives were to bring archaeology closer to society, promote social awareness of cultural heritage preservation, and strengthen local identity and collective memory. The results highlight a high level of engagement among students and teachers, demonstrating the effectiveness of heritage education as a key tool for the socialization of scientific knowledge and the protection of cultural heritage in rural contexts.

Keywords

Heritage education, Community archaeology, Citizen participation, Cultural heritage, Rural context

* Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada. nataliagarcia.13.95@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0002-2670-0841>; lopezmartinez@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-1448-1303>; mercenavero@ugr.es, <https://orcid.org/0009-0009-1253-0889>; adaqd98@ugr.es, <https://orcid.org/0009-0002-5930-7843>; helenaadriananc@ugr.es, <https://orcid.org/0009-0002-9157-2620>; jfbermudez@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-3077-1810>; fccortes@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0002-2997-2079>; doradoalejos@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0003-0351-7550>;

**Ayuntamiento de Jódar. a.gimenezsanchez98@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-2149-6426>; ayuntamiento@jodar.es

***Investigador independiente. charlesbashoreacero@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-6161-1997>

INTRODUCCIÓN

La arqueología contemporánea ha ido más allá de la mera excavación y el estudio de materiales, asumiendo un compromiso social con el territorio y las comunidades que lo habitan. Este enfoque integrador es el que inspira el Proyecto de Educación Patrimonial de El Fontanar, una iniciativa gestada en paralelo a las primeras excavaciones arqueológicas en el yacimiento, dentro del marco del convenio de colaboración entre el Ayuntamiento de Jódar (Jaén) y la Universidad de Granada. Concebido como un plan de acción social a largo plazo, el proyecto pretende no solo difundir los resultados científicos, sino también tejer vínculos significativos entre el patrimonio cultural recién investigado y la comunidad local, fomentando su participación activa en la construcción de una memoria colectiva.

Su puesta en marcha, en mayo de 2025, coincidió intencionadamente con la celebración del Día Internacional de los Museos, cuyo lema ese año invitaba a (re)imaginar estos espacios como conectores esenciales e innovadores de la identidad cultural. Este marco global conecta directamente con los principios teóricos del proyecto, alineados con el nuevo Plan Nacional de Educación Patrimonial (2025) y con una concepción de la educación entendida como un intercambio horizontal de conocimiento entre pares (WALID et al. 2024). De este modo, se parte de la premisa de que todo individuo –desde un escolar hasta un anciano– posee un saber válido que puede enriquecer tanto el relato histórico como la propia investigación científica, rompiendo así la tradicional barrera entre academia y sociedad. En un sentido más amplio, cualquier persona podrá aportar datos sobre el sitio o espacio de estudio más allá del resultado propiamente arqueológico, dotando al proyecto general de datos e información referida a usos históricos sobre el enclave en cuestión e incluso como espacio de memoria que vendrían relacionados con experiencias colectivas o individuales.

En este sentido, el proyecto se nutre de referentes inspiradores de éxito en Iberia, como Tarteso en Comunidad (Badajoz) (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ et al. 2021; WALID et al. 2024), Terra Levis (Ávila) (LÓPEZ GARCÍA 2019a, 2019b), iniciativas que demuestran la eficacia de la participación ciudadana y la ciencia comunitaria para la preservación y socialización del patrimonio. Igualmente, se han seguido trabajos ya realizados desde esta misma óptica realizados en diversos contextos fuera de los centros docentes (DORADO 2014, 2019; DORADO et al. 2018) y dentro de ellos (ALARCÓN GARCÍA et al. 2018). Siguiendo esta estela, el objetivo principal en Jódar es convertir El Fontanar en un referente de educación patrimonial en el medio rural, utilizando la arqueología como nexo para fomentar el sentimiento local de identidad, sensibilizar en la salvaguardia del patrimonio e ir construyendo una ciencia más abierta y accesible.

Para materializar estos principios, durante la primera campaña de excavación se diseñó y ejecutó una intervención piloto dirigida a todo el alumnado de educación primaria del municipio (478 estudiantes). Los objetivos específicos de estos primeros encuentros fueron analizar su concepción de la Arqueología, profundizar en el valor del patrimonio, afianzar conocimientos históricos y acercarlos al proceso de investigación del yacimiento. La metodología empleada se fundamentó en el aprendizaje experiencial y participativo, aplicando el ciclo de David Kolb (1984) (experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa) y tomando como referentes pedagógicos a Paulo Freire y Célestin Freinet. Las actividades, adaptadas a cada ciclo educativo, combinaron el diálogo y la escucha activa con juegos didácticos prácticos que fomentaron la observación, la creatividad y el trabajo en equipo.

La presente memoria documenta el diseño, desarrollo y resultados de esta primera fase del proyecto. Se exponen los detalles de la actividad, llevada a cabo en colaboración con los cuatro centros de primaria de Jódar, y se analizan las respuestas y el grado de implicación del alumnado. Los datos obtenidos, muy positivos en cuanto a la asimilación de conceptos y el disfrute de la actividad, sirven no solo para evaluar el impacto inicial, sino también para identificar retos –como la necesidad de afianzar el nombre y la relevancia del yacimiento entre

los más jóvenes— y para planificar las futuras líneas de acción. Este trabajo constituye, por tanto, la piedra angular de un proyecto que aspira a hacer de la educación patrimonial un pilar inseparable de la investigación arqueológica en El Fontanar.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO, ¿CÓMO HEMOS LLEGADO AQUÍ?

Las intervenciones arqueológicas desarrolladas en El Fontanar durante la campaña de 2025, y en la que se enmarcan las actividades que presentamos bajo estas líneas, nacen de un proyecto más amplio que incluye todo el término municipal de Jódar y que arranca en el año 2020. Y es que la prospección arqueológica planteada, que se desarrolló a partir de ese mismo año¹, tuvo como finalidad principal la obtención de un conocimiento sistemático, riguroso y actualizado sobre la ocupación del territorio durante la Prehistoria Reciente, un periodo escasamente documentado hasta el momento debido a la falta de intervenciones arqueológicas extensivas en la zona, más allá de algunas realizadas en los corredores que comunican esta zona con la provincia de Granada a través del río Jandulilla y el cercano Guadiana Menor (p. ej. LAGUNAS et al. 1991; MOLINOS et al. 1998; CHAPA BRUNET et al. 2003) o las excavaciones del cercano Cerro de Cabezuelos –con conexión visual directa a sólo 2,3 km de distancia lineal– (MOLINA et al. 1978, 1979; CONTRERAS 1982; DORADO et al. 2015) realizadas por el dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada ya en los años 80 del siglo pasado.

Con todo, este nuevo proyecto en la zona se orientó inicialmente a la ejecución de una prospección arqueológica selectiva en superficie que permitiera revisar de manera crítica el estado del conocimiento previo del término municipal galduriense, contrastando la información procedente de bases de datos oficiales, investigaciones anteriores y fuentes bibliográficas con la evidencia material observable en el territorio. En este sentido, uno de sus objetivos fundamentales fue reconocer y verificar los yacimientos previamente referenciados, tanto dentro del término municipal de Jódar como en áreas limítrofes, así como incorporar la información procedente de la memoria oral local y de hallazgos casuales conservados en colecciones particulares o municipales (ver Dorado Alejos y Yanes Puga 2025).

De manera paralela, la actuación persiguió la identificación, localización y registro de nuevos sitios de la Prehistoria Reciente hasta ahora desconocidos, documentando su extensión, cronología y características principales mediante criterios científicos homogéneos. La recogida controlada de muestras diagnósticas de cultura material —cerámica, industria lítica, metal y otros restos constructivos— permitió realizar análisis posteriores destinados no solo a la datación de los enclaves, sino también a la comprensión de las dinámicas sociales, económicas y culturales de las comunidades que los habitaron y de su evolución diacrónica.

A partir de esta información, se definieron los conjuntos materiales y se caracterizaron crono-culturalmente los asentamientos, que permitieron definir las estrategias de ocupación del territorio y los modelos de poblamiento desarrollados en cada fase de la Prehistoria Reciente. Aunque el yacimiento había sido fortuitamente descubierto con anterioridad por uno de los firmantes de este trabajo, no sería hasta la realización de tu Trabajo de Final de Máster (defendido en la Universidad de Granada en el año 2020), cuando se procedió a realizar una evaluación exhaustiva de la secuencia del sitio a partir de los materiales hallados en superficie.

Posteriormente, con la formalización de un Convenio de Colaboración firmado entre el Ayuntamiento de Jódar (Jaén) y la Universidad de Granada, se ha establecido un marco institucional y científico para el desarrollo de un proyecto de investigación arqueológica en el término municipal de Jódar, con especial atención a este

¹ IAP Mediante prospección Arqueológica de la Prehistoria Reciente en el Término Municipal de Jódar (Jaén) [REF. EXPTE. IA 60/20], cuyo promotor fue promotor el Excmo. Ayuntamiento de Jódar.

yacimiento de El Fontanar, enclave de gran relevancia para el conocimiento de la Prehistoria Reciente y la Protohistoria del término municipal y, en general, del valle del río Jandulilla. Así, el objetivo principal del acuerdo es profundizar en el conocimiento de las últimas fases de la Prehistoria y los inicios de la Protohistoria a través del análisis del registro arqueológico, contribuyendo así a una mejor comprensión de la evolución cultural, social y territorial de la zona desde la Edad del Bronce hasta la Edad del Hierro.

Para ello, el proyecto contempla actuaciones como la delimitación espacial del yacimiento, la realización de sondeos arqueológicos, la datación de estructuras, el estudio de la cultura material, el análisis de las relaciones del asentamiento con otros enclaves del entorno y la interpretación del papel de los corredores naturales como ejes de comunicación histórica. En este contexto, el Ayuntamiento de Jódar asume un papel fundamental como promotor institucional del proyecto, comprometiéndose a aportar financiación, facilitar la documentación y autorizaciones necesarias, coordinar y supervisar los trabajos junto con la Universidad y colaborar activamente en las tareas de divulgación y puesta en valor del patrimonio arqueológico. Por su parte, la Universidad de Granada aporta los medios humanos, técnicos y científicos necesarios, dirige y ejecuta las intervenciones arqueológicas, impulsa la participación del alumnado universitario mediante prácticas académicas y trabajos fin de grado y máster, y se encarga de la difusión científica de los resultados, garantizando además el asesoramiento especializado en materia de conservación del patrimonio. De este modo, el convenio no solo persigue la investigación arqueológica en sentido estricto, sino que integra formación, conservación, transferencia de conocimiento y divulgación social, reforzando la colaboración entre la administración local y la universidad para la protección y valorización del patrimonio histórico de Jódar, como demuestra parte de las actividades que se presentan en este trabajo.

La firma del convenio motivó pronto la primera intervención realizada en mayo de 2025, en la que participó alumnado y profesorado del Grado de Arqueología y Máster de Arqueología de la Universidad de Granada. La primera intervención arqueológica confirmó su carácter de asentamiento de larga duración y su notable relevancia para el conocimiento histórico del Alto Guadalquivir, como acaso podría derivarse de los primeros resultados obtenidos en las prospecciones y resultados publicados (Yanes et al. 2020; Yanes 2021; Dorado y Yanes 2025). La excavación de cuatro cortes ha permitido documentar una compleja secuencia de ocupación que abarca desde el Bronce Pleno argárico hasta el Ibérico Pleno, con una reocupación final en época islámica.

EL PROYECTO DE EDUCACIÓN PATRIMONIAL DE EL FONTANAR

En el marco del Convenio de Colaboración, se comenzó a gestar a comienzos del 2025 un proyecto de educación patrimonial y participación ciudadana que corriese en paralelo a la labor investigadora desde la primera campaña de excavación del yacimiento. De esta forma, durante el mes de mayo, al mismo tiempo que se realizaban los trabajos de campo en El Fontanar, se llevaron a cabo una serie de encuentros con el alumnado de educación primaria de Jódar que, a modo de primera toma de contacto, permitieron sentar las bases para la futura ejecución de un plan de acción social vinculado al patrimonio cultural de la localidad y en el cual se pretende contar con la participación de todas las entidades públicas, asociaciones y comunidad local del municipio jienense.

Asimismo, estos primeros encuentros se desarrollaron dentro del marco del Día Internacional de los Museos, celebrado anualmente el 18 de mayo desde 1977 y organizado por el Consejo Internacional de Museos. Este evento cuenta cada año con una temática diferente, siendo en esta ocasión el tema elegido *el futuro de los museos en comunidades en constante cambio*, teniendo la intención de invitar a toda persona e institución a (re)imaginar el papel de los espacios museísticos como conectores esenciales, innovadores y guardianes de la identidad cultural (ICOM, 2025). Además de poner el foco, en esta ocasión, en el público juvenil como

protagonista de los nuevos cambios conceptuales que vienen experimentando los museos desde comienzos del siglo XXI, en la ruptura tradicional del museo como espacio donde conservar el saber entre cuatro paredes y la tendencia hacia su transformación como espacios abiertos de memoria colectiva y cambio social (Pedro Lorente, 2022). Principios que conectan directamente con los fundamentos teóricos de nuestro proyecto y con el nuevo Plan Nacional de Educación Patrimonial del Ministerio de Cultura (2025). Un documento cuyo antecedente, el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2015), ya permitió sentar las bases metodológicas para afrontar de una forma estructurada las acciones sociales vinculadas a la divulgación del patrimonio cultural.

Así pues, cuando nos encontramos frente a un proyecto de estas características, la primera pregunta que nos debemos realizar es ¿qué entendemos por educación? Para ello, tomamos las palabras de Walid, Pulido y Rodríguez, quienes la definen –en su guía de Educación Patrimonial y Procomún (2024)– como un intercambio de conocimiento entre pares, un recorrido que busca crecer desde la experimentación. La educación es crear espacios y tiempos para la reflexión colectiva, interesada y comprometida pero, sobre todo, es establecer las condiciones para facilitarnos un espacio de escucha activa que permita crear comunidades críticas, proactivas y no homogeneizantes. En otras palabras, entendemos la educación como un intercambio de conocimientos entre iguales, ya sea entre una educadora y un grupo de estudiantes de educación primaria, una mediadora cultural de un museo y los visitantes que se detienen a hablar con ella, o una profesional de la arqueología y un anciano de una comunidad rural.

Consideramos que toda persona puede aportar conocimiento tanto a nuestra construcción científica del mundo como al relato de nuestra historia, ya sea universal o local, rompiendo de esta forma con la barrera existente entre el personal investigador de universidades, museos y demás entidades científicas, y la sociedad. Ya que, alguien que habita el medio rural desde su infancia, por ejemplo, puede ayudarnos a comprender cómo se lleva trabajando el campo en esa región desde tiempos inmemoriales, permitiéndonos entender mejor a los habitantes de un enclave prehistórico. O narrar acontecimientos históricos desde sus propias vivencias, como el descubrimiento de un yacimiento de gran relevancia en la década de los ochenta y qué supuso dicho suceso para una población rural con pocos recursos. Fomentando, de esta forma, la construcción de una memoria colectiva común para todas y todos, y considerando a ésta como una red de recuerdos y experiencias sociales que se va ampliando cuanto más conectamos, hablamos y nos escuchamos.

Sin olvidar también el papel de los más pequeños quienes, por ejemplo, a pesar de ser considerados con menor experiencia por su corta edad, pueden ayudarnos dentro del estudio científico a observar una pieza arqueológica o cualquier bien cultural desde otro punto de vista al que no estamos acostumbrados, por contar con una amplia creatividad e imaginación, o al no estar aún influenciados por las infinitas referencias con las que cuenta el cerebro humano adulto. Ofreciéndonos la oportunidad de fijarnos en algún detalle que a lo mejor se nos había pasado desapercibido por el motivo que fuese.

Es por ello que, a día de hoy, existen numerosas iniciativas tanto nacionales como internacionales que buscan tender puentes de conocimiento entre la comunidad científica y la sociedad. Iniciativas que promueven la participación ciudadana, un camino hacia una socialización del patrimonio y la construcción de una ciencia comunitaria como pilares clave para una educación patrimonial real y accesible. Siendo también fundamental, tal y como ya se resaltaba en el Plan Nacional de Educación y Patrimonio (2015), tomar a los diferentes públicos como verdaderos protagonistas de esta inercia hacia la democratización del patrimonio cultural. Es decir, convertir a las personas en transmisoras de conocimiento y dejar de tratarlas como meros receptores de un discurso generalizado y marcado por la escasa adaptabilidad a los diferentes tipos de comunidades o contextos sociales. Habiéndose demostrado en la última década que el desarrollo de este tipo de estrategias de intercambio de conocimientos desde la enseñanza-aprendizaje en torno al Patrimonio Cultural y los valores que le son inherentes, han supuesto y siguen suponiendo una de las líneas de actuación más eficaces para

garantizar la preservación de los bienes culturales. Principios que definen a la perfección nuestra intención en el municipio de Jódar y que nos sirven de referente para afrontar el reto de convertir el yacimiento arqueológico de El Fontanar en otro referente más de la educación patrimonial en nuestro país.

Pudiendo mencionar otros proyectos que nos sirven de inspiración y que ya son referente a nivel europeo, como es el caso de *Tarteso en Comunidad*, una plataforma de difusión y socialización del conocimiento científico del proyecto *Construyendo Tarteso*, encargado de las investigaciones del yacimiento arqueológico Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz). Nacida en 2019 y coordinada por el Instituto de Arqueología (CSIC-Junta de Extremadura) y la colectiva Underground Arqueología Patrimonio y Gente, esta iniciativa permite acercar los resultados de las investigaciones del sitio a la comunidad, además de establecer diálogos entre ciencia y ciudadanía. Asimismo, debido al gran reconocimiento del yacimiento a nivel internacional, aprovechan su impacto mediático para incluir en los procesos de investigación y divulgación otros bienes culturales que forman parte del municipio, como la figura del escritor Luís Chamizo apostando, de esta forma, por la construcción de una historia común y continua de un paisaje que ha evolucionado desde la Prehistoria hasta el presente con la intervención de distintos agentes sociales y culturales (WALID et al. 2020). Considerando igual de relevantes el asentamiento tartésico, la visión de un escritor de principios del siglo XX, el conocimiento de los estudiantes de educación secundaria del municipio, con quienes colaboran en proyectos como "TarsIsScience", o la implicación de las mujeres de la Asociación "La Nacencia", para la consolidación de la memoria colectiva de su territorio.

Otra iniciativa de gran influencia para nosotros es *Terra Levis, Arqueología en Comunidad*. Nacido en 2017 como parte de la Asociación Cultural Abugala y con el objetivo de luchar por la supervivencia cultural del paisaje cultural de la Sierra de Ávila a través de la participación vecinal y las entidades públicas del territorio, este proyecto tiene la intención de articular la riqueza patrimonial de su territorio potenciando sus recursos tanto geológicos y naturales, como arqueológicos e históricos, contando con castros y oppida de la talla de Los Castillejos, Las Cogotas, Mesa de Miranda y Ulaca, entre otros enclaves de diferente cronología. Habiendo logrado desde su fundación hitos tales como la creación del Museo Abierto de las Sierras de Ávila y el Valle Amblés (MASAV), el festival Paisaje y Artes Vivas, en el cual se busca intervenir a través de diferentes disciplinas artísticas los enclaves patrimoniales, o la gran presencia y constancia con la que cuentan en sus redes sociales (López García, 2019).

Asimismo, otra de las iniciativas a las que queremos hacer mención por su influencia en nuestro proyecto y uno de los primeros referentes de la Península en educación patrimonial vinculada a un yacimiento arqueológico es el proyecto *Outeiro do Circo*, en el municipio de Mombeja (Beja, Portugal). Desde sus inicios en 2008, el equipo investigador de este enclave ha combinado los trabajos de excavación con un amplio programa de educación patrimonial, que tiene como objetivo acercar la investigación científica a los diferentes públicos, en especial a las comunidades locales, al constituir una garantía de salvaguarda de su patrimonio común. En palabras de Serra, Porfirio y Ortiz (2020), en este proyecto la educación patrimonial se entiende como un proceso continuo y activo de conocimiento basado en los bienes culturales, que lleva a las personas a reconocerse en su patrimonio cultural común mediante la apropiación y valoración de sus manifestaciones, convirtiéndolas en agentes directamente involucrados en su disfrute y protección.

Y es que no hay mejores palabras para definir también nuestra intervención en El Fontanar y su entorno rural, donde a partir de un yacimiento arqueológico recién nacido, en el que solo se ha realizado una primera campaña de excavación y al cual aún le queda tiempo para poder ser visitable y accesible, queremos que la educación patrimonial, la transferencia de conocimientos científicos y la participación ciudadana sean los tres pilares fundamentales de nuestro proyecto, al igual que sucede en Guareña, Ávila o Beja. Tanto estos enclaves como otras muchas iniciativas existentes actualmente a nivel nacional e internacional nos sirven de inspiración y motivación para dar forma a nuestro proyecto en el municipio jienense de Jódar.

OBJETIVOS

El proyecto patrimonial tiene como finalidad acercar la ciencia a la sociedad, tomando la arqueología y el patrimonio cultural como nexos de unión entre las comunidades científica y rural, teniendo como objetivo principal convertir el yacimiento arqueológico de El Fontanar (Jódar, Jaén) en referente para la generación de estrategias de difusión y socialización del patrimonio cultural en el medio rural. Partiendo de la premisa de que el yacimiento vivió su primera campaña de excavación en mayo de 2025 y que actualmente no se encuentra accesible al público general, nuestro proyecto de educación patrimonial y participación ciudadana se plantea como una clara y necesaria extensión de las labores investigadoras más allá del estudio del yacimiento, buscando tanto difundir y divulgar los resultados científicos como conectar pasado y presente, es decir, el patrimonio cultural del municipio de Jódar, con El Fontanar como eje central, con la comunidad rural más inmediata fomentando, de este modo, tres puntos clave: (a) la participación ciudadana en la construcción de una ciencia común, (b) la generación de una conciencia social en la salvaguardia del patrimonio cultural, así como (c) el empoderamiento del sentimiento identitario y la memoria colectiva del entorno rural del municipio a través de sus bienes culturales.

Para ello, y como se comentaba anteriormente, a lo largo de la primera campaña de excavación en mayo de 2025 se realizó una primera toma de contacto con la población local de Jódar, en concreto con el alumnado de educación primaria de los cuatro centros escolares con los que cuenta el municipio. El objetivo de dicho encuentro se basó en desarrollar una serie de actividades educativas dentro de los propios colegios con el fin de evaluar el conocimiento de los estudiantes respecto a la arqueología, su valor y metodología. Para posteriormente expandir dicha base conceptual profundizando en términos habituales de la ciencia y en el espacio temporal que nos compete. Además de realizar una breve introducción sobre el yacimiento arqueológico de El Fontanar a partir de los resultados extraídos de la primera campaña de excavación. Teniendo como intención desarrollar en futuras campañas arqueológicas actividades más específicas sobre el enclave e involucrar a otras edades y grupos sociales de Jódar en la salvaguardia de su patrimonio cultural, con la finalidad de ir ampliando la participación de la comunidad a la par que vamos ampliando nuestro propio conocimiento sobre el yacimiento.

De esta forma, en estos primeros encuentros nos centramos en afrontar los siguientes objetivos:

- a. Analizar qué entienden los estudiantes de educación primaria por el concepto de arqueología.
- b. Profundizar en la necesidad de investigar, conservar y difundir el patrimonio arqueológico como parte de nuestra cultura y memoria colectiva.
- c. Afianzar su conocimiento respecto a las diferentes etapas históricas, su cronología y características principales a partir del patrimonio cultural de Jódar y Andalucía.
- d. Acercar a los estudiantes de primaria al proceso de estudio de un yacimiento arqueológico, con el caso de El Fontanar como caso práctico. Haciendo hincapié en el papel de los museos como espacios para la conservación y difusión del patrimonio cultural.
- e. Realizar un primer acercamiento al yacimiento de El Fontanar y a las labores de investigación que se están llevando a cabo.

METODOLOGÍA

Para afrontar dichos objetivos, empleamos un enfoque pedagógico basado en el aprendizaje experiencial y participativo. Siendo este entendido como una metodología de educación activa donde las personas construyen su propio conocimiento, habilidades y valores mediante la experiencia directa y la reflexión crítica. Tomando como referencia, para ello, el Ciclo de Aprendizaje Experiencial de D. Kolb (2014), quien establece que para que una experiencia se convierta en aprendizaje real, debe completar un ciclo circular de cuatro etapas.

En primer lugar, la experiencia concreta. Para conseguir que el público, o alumnado en este caso, se interese e involucre en la actividad, debe generar una conexión con el contenido que se va a trabajar, para ello en estos primeros encuentros sobre El Fontanar, un enclave arqueológico totalmente desconocido para ellos, tomamos como referencia diferentes imágenes con los que pudiesen conectar los estudiantes, desde enseñarles portadas de películas de dibujos animados relacionados con la arqueología que fuesen reconocibles para ellos, hasta fotografías de monumentos ubicados en su localidad, como el Castillo de Jódar o la Iglesia de la Asunción. Además, para generar un interés hacia el yacimiento arqueológico que nos compete, se les mostraron diferentes fotografías del enclave y de los materiales hallados durante la primera campaña de excavación preguntándoles si eran capaces de interpretar las estructuras del yacimiento o algunas de las piezas, generándoles de esta forma una curiosidad por descubrir de qué se trataba.

Esta dinámica, además, conecta directamente con la segunda fase del ciclo de Kolb, la observación reflexiva. En la cual los estudiantes analizan las imágenes que se les muestran y buscan conectar con ellas a través de su propia experiencia. Una de las fotografías que se mostraron, por ejemplo, era la fuente de la Iglesia de la Asunción, hoy llena de basura. Al preguntarles si creían que estaba bien conservada, todos eran capaces de responder negativamente y reconocer que debería estar protegida debido a su antigüedad y valor histórico, generando así un sentimiento de tristeza, preocupación y enfado. Esto, además, les permitió reflexionar sobre la importancia de la salvaguardia del patrimonio cultural como parte de su memoria colectiva y dar paso a la tercera etapa del ciclo, la conceptualización abstracta, es decir, la integración de conceptos, modelos y teorías a partir de la observación y la reflexión. En este caso, se introdujeron conceptos relacionados con la arqueología, la metodología arqueológica, la concepción del tiempo a través de la historia o la importancia del patrimonio cultural como parte de nuestra identidad colectiva, como se comentaba anteriormente. Todo ello, trabajado desde un discurso más o menos complejo dependiendo del nivel educativo al que iba dirigido, al realizar tres actividades diferentes, una para cada ciclo de primaria, como se explicará a continuación.

Asimismo, dichos encuentros, además de basarse en un aprendizaje experiencial, también se afrontaron desde la participación, el diálogo y la escucha activa. Introduciendo los contenidos siempre desde dinámicas de intercambio de saberes entre la educadora y los estudiantes, con la intención de construir un conocimiento común y horizontal entre todos y todas. Una metodología que emana directamente de las teorías del aprendizaje de Paulo Freire, quien en su obra *Pedagogía del oprimido* (1968) argumenta que la educación debe ser un acto compartido de creación de saberes, y de Célestin Freinet (1945), precursor de la pedagogía activa y el concepto de escuela cooperativa, quien considera el aula como una micro-sociedad donde todos los estudiantes deben organizarse para resolver los conflictos y planificar los proyectos, desarrollando una ética de responsabilidad ciudadana crucial en las democracias contemporáneas.

En relación a ello, llegamos a la última fase del ciclo de Kolb, la experimentación activa, donde el aprendizaje se pone a prueba en situaciones nuevas para resolver problemas o tomar decisiones. De esta forma, tras una primera parte de la actividad más teórica en la que se profundizó sobre los conceptos antes mencionados a través de la participación y el diálogo, se propuso a los estudiantes una serie de juegos didácticos diseñados para estimular su curiosidad, observación, creatividad, experimentación y pensamiento crítico. Elementos clave para la investigación científica, y especialmente para la arqueología, que les permitieron asimilar los temas tratados con anterioridad.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Los encuentros con los estudiantes de educación primaria de la localidad de Jódar (Jaén), se desarrollaron durante la semana del 19 al 23 de mayo de 2025 en colaboración con los cuatro centros escolares de dicho nivel:

CEIP Doctor Fleming, CP Maestros Arroquia Martínez, CP General Fresneda y CP Virgen de Fátima. Las actividades se llevaron a cabo en cuatro días diferentes, uno por colegio, en una sesión de una hora y media para cada ciclo escolar, es decir, tres sesiones por día: primer ciclo (6-7 años), segundo ciclo (8-9 años) y tercer ciclo (10-11 años). Con los tres primeros centros las actividades se realizaron en sus salones de acto, con un aforo de entre 35 y 65 alumnos/as por sesión. Mientras que con el CP Virgen de Fátima, la jornada se desarrolló en el Museo municipal de Jódar, al haber decidido el Ayuntamiento de la localidad celebrar el Día Internacional de los Museos el 20 de mayo por temas de calendario. En este caso, las actividades se realizaron para el alumnado de 2º a 4º de primaria, con un aforo de 25 niños/as por sesión.

De esta forma, cada sesión se planteó como una actividad divulgativa y participativa en la cual acercar a los estudiantes de educación primaria al mundo de la arqueología como una primera toma de contacto para analizar su conocimiento previo sobre dicha ciencia, siendo esta entendida como la disciplina científica que nos permite conocer nuestra historia tanto universal como propia gracias al estudio de los restos materiales que dejaron nuestros antepasados. Para posteriormente ampliar dicho conocimiento a través de la participación, comunicación y experimentación. Y, en concreto, a través de un yacimiento arqueológico próximo a su entorno, El Fontanar, con el fin de generar un interés hacia el enclave como parte de su patrimonio cultural y su memoria colectiva.

Así pues, cada sesión se desarrolló en dos partes. Una primera más explicativa o teórica, en la que, a modo de asamblea participativa y a partir de un intercambio constante de preguntas y respuestas entre estudiantes y educadora, se fueron introduciendo los diferentes conceptos relacionados con la arqueología. Y una segunda parte más práctica en la que se les propuso diferentes juegos didácticos para afianzar y asimilar los contenidos trabajados. La parte teórica, asimismo, se completó con la presentación de una serie de fotografías que sirvieron de guía para la introducción de los contenidos y como apoyo discursivo. De esta forma, la educadora iba guiando la conversación tanto a través de las imágenes como de diferentes preguntas que iba realizando al alumnado, como *¿Qué es la arqueología? ¿Para qué sirve y qué información nos aporta? ¿Cuáles son las acciones principales de la arqueología? ¿Cuáles son nuestros métodos de estudio científico? ¿Cómo se estudia un yacimiento arqueológico y su cultura material? ¿Qué herramientas utilizamos? ¿Dónde se encuentran los yacimientos arqueológicos? ¿Cuántos años tienen los restos materiales que encontramos? ¿Qué nos cuentan esos restos materiales? ¿Por qué es importante la arqueología? ¿Por qué es necesaria protegerla?* Cuestiones que iban respondiendo y debatiendo los estudiantes con su propio conocimiento para después ser ampliado por la educadora. Además de repartirles un dibujo estratigráfico con las diferentes etapas/estratos de la historia de la humanidad para una mejor comprensión y ayudarles a ubicar el yacimiento arqueológico de El Fontanar cronológicamente (fig. 1).



Fig. 1. Implementación de la sección teórica sobre arqueología.

Respecto a la parte práctica de la actividad, se diseñó un juego didáctico diferente para cada ciclo de primaria, en base a su nivel educativo y fase de aprendizaje. De esta forma, para el Primer Ciclo (1º y 2º de Primaria) se repartió a cada niño/a una fotografía de un objeto o monumento vinculado a una etapa histórica (fig. 2). Cada una de estas imágenes estaba marcada con un número del 1 al 5 según el periodo: 1. Prehistoria, 2. Edad Antigua, 3. Edad Media, 4. Edad Moderna y 5. Edad Contemporánea. En un tiempo de entre 5 y 10 minutos, los estudiantes debían buscar al resto de compañeros/as que contasen con el mismo número/etapa histórica. Una vez en grupo, tenían que realizar un dibujo sobre la época histórica que les había tocado, inspirándose, para ello, en las imágenes repartidas. Esta actividad se planteó para esta edad teniendo en cuenta que, según el currículum escolar, en este ciclo se comienza a trabajar el concepto del tiempo y se realiza un primer acercamiento a la Historia, permitiéndoles con esta dinámica comenzar a asimilar las principales edades históricas.



Fig. 2. Dibujo arqueológico con el alumnado de 1º y 2º de Primaria.

Para el Segundo Ciclo (3º y 4º de Primaria) se repartieron por grupos seis adivinanzas diferentes, cada una escrita en un alfabeto antiguo: jeroglífico, cuneiforme, fenicio, ibérico, griego y latín (fig. 3). Cada grupo tenía que traducir las diferentes frases de su adivinanza, ordenarlas y descubrir la respuesta. Esta actividad se planteó para este ciclo teniendo en cuenta que, según el currículum escolar, ya han trabajado la Prehistoria y Edad Antigua, pudiendo acercarnos a las lenguas clásicas como fuente fundamental para conocer las primeras civilizaciones del Mediterráneo y, en concreto, los íberos, como cultura a la que debemos en gran parte el yacimiento arqueológico de El Fontanar.

Para el Tercer Ciclo (5º y 6º de Primaria) se planteó al alumnado la siguiente pregunta: *¿qué tipo de yacimiento arqueológico seríais si dentro de un siglo fuésemos investigados por un equipo de arqueología?* Teniendo que desarrollar dicha idea por equipos y completar una ficha de registro en la que anotar características como el nombre de la campaña arqueológica y del equipo investigador; la ubicación, época histórica y tipo de yacimiento; así como las estructuras, restos humanos, animales y materiales encontrados (fig. 4). Además de realizar un dibujo general del yacimiento y de cuatro piezas citadas. Esta dinámica se llevó a cabo en este ciclo ya que, al haber trabajado todas las etapas históricas y tener asimilado el método científico, se podía profundizar mucho más en el proceso de estudio de un yacimiento arqueológico.



Fig. 3. Traduciendo adivinanzas antiguas con el alumnado de 3º y 4º de Primaria.

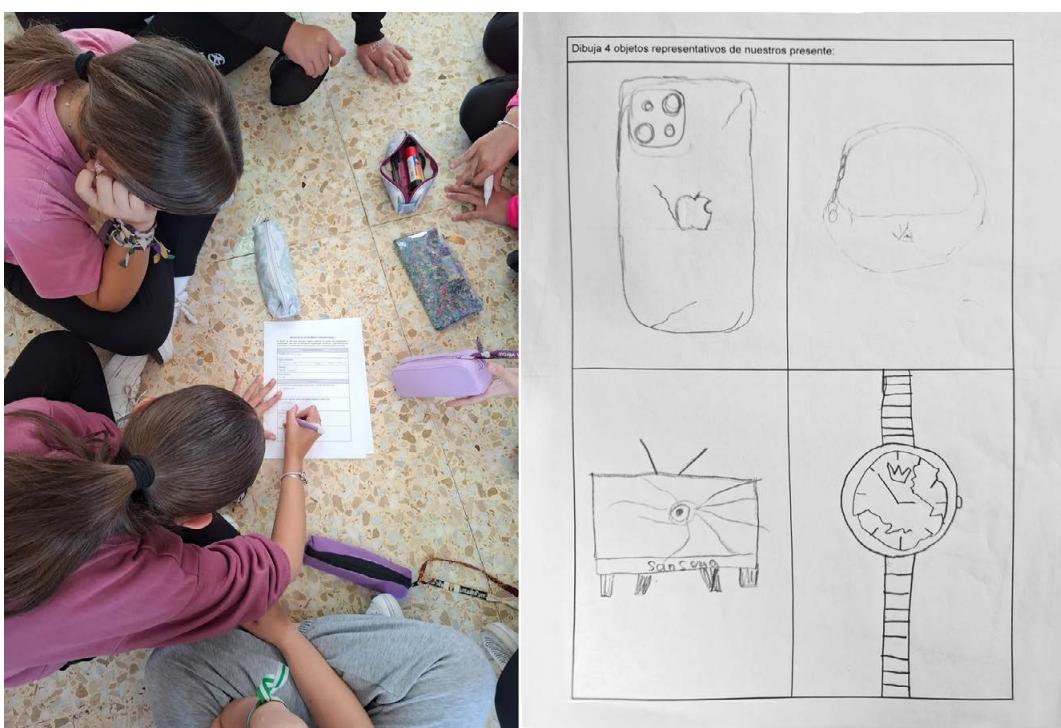


Fig. 4. Práctica de registro arqueológico realizado con alumnado de 5º y 6º de Primaria.

RESULTADOS

De manera general, la mayoría de los estudiantes tenían un conocimiento previo bastante acertado respecto a la arqueología, entendida según sus palabras como “la ciencia que sirve para encontrar o descubrir restos del pasado a través de la excavación”. Asimismo, no se observó demasiada diferencia entre edades, sino más entre grupos, pudiendo haber alumnos/as de primero de primaria que mostraban más conocimiento sobre la arqueología que otros de cursos superiores, por ejemplo. Además de destacar siempre algún niño/a en particular que mostraba un gran interés hacia esta ciencia por curiosidad propia y por ende un conocimiento sobresaliente. De esta forma, entre las palabras a las que hicieron referencia relacionadas con la pregunta ¿qué entendemos por arqueología? respondieron: investigar la tierra, piedras, minerales, fósiles y dinosaurios

(error habitual), armas, objetos valiosos, restos de edificios, tesoros, vasijas, monedas, cráneos, fuentes escritas, barcos, joyas, juguetes, relojes. Así como la acción de “encontrar restos antiguos e investigar sobre el pasado, los castillos y esqueletos”.

Además, fueron capaces de reconocer determinados yacimientos y monumentos históricos, y el periodo al que pertenecían, como el Castillo de Jódar y la Iglesia de la Asunción, en su localidad, o el Coliseo Romano, el Acueducto de Segovia y la Cueva de Altamira. Pero lo más importante de todo es que mostraron una conciencia bastante generalizada sobre el valor de la arqueología como parte de nuestra historia y memoria colectiva, y sobre su papel educativo para aprender más sobre nuestros antepasados. Demostrando, de esta forma, que la localidad de Jódar cuenta con una gran implicación ciudadana respecto a la salvaguardia de su patrimonio cultural, de la que se hace partícipe también a los más pequeños. Entre las frases que emplearon para explicar esto podemos destacar reflexiones como que la arqueología es importante para “aprender sobre la historia”, “descubrir restos antiguos que la gente no conoce”, “enseñar a las personas sobre las culturas del pasado”, “comprender la evolución humana y como vivían antiguamente” o “desmentir mitos”, y su conservación “para que no se pierda nunca y que la gente lo pueda ver”. Aunque también hubo otros estudiantes que respondieron que la arqueología servía para “vender las piezas y ganar dinero”, pensando que las personas que nos dedicamos a la arqueología vendemos a los museos el material encontrado. Teniendo que explicarles que no era así, sino que las piezas se las cedemos a los museos porque el patrimonio nos pertenece a todos y todas, y es competencia de las administraciones públicas conservarlo y protegerlo.

Respecto a los juegos didácticos, en general todos los grupos mostraron gran implicación e interés, además de unas capacidades participativas y de trabajo en equipo bastante elevadas. En la actividad de dibujo realizada con el alumnado de primer ciclo, llamó la atención la capacidad interpretativa de algunos estudiantes, realizando dibujos con gran detalle y versiones de piezas arqueológicas de lo más creativas y coloridas. En la dinámica de las adivinanzas de las lenguas antiguas realizada con el segundo ciclo, se pudo observar cómo en algunos casos los estudiantes se sentían muy perdidos, teniendo que guiarlos para encontrar al resto de compañeros con el mismo alfabeto. Además de tener que ayudarles para traducir algunas palabras más complejas, siendo la escritura sumeria la que generó mayor dificultad. Mientras que, en otros casos, había niños/as que tomaban el papel de coordinadores y se ponían a organizar y ayudar a sus compañeros.

En cuanto a la actividad realizada con el alumnado de tercer ciclo en la cual debían proponer qué yacimiento arqueológico serían si dentro de cien años un equipo arqueólogo les investiga y llenar el formulario con los datos antes mencionados, se pudieron observar dos tipos de grupos. Por un lado, los que habían entendido que debían elegir un edificio del presente real o ficticio, como colegios, hoteles, centros comerciales, una vivienda, una tienda de tecnología, un acuario o una base militar; y elementos que utilizamos en la actualidad, como un autobús escolar, un avión, un coche, televisores, móviles, una PlayStation, una mesa, una silla, una vajilla, un balón de fútbol, escuches, mochilas, un bolso, un reloj, gafas, prendas de ropa, productos de cosmética, una lata de refresco, botellas de plástico, etc. Mientras que otros, eligieron monumentos históricos, como castillos, iglesias y murallas. Y entre las piezas, un escudo, una lanza, una corona, una espada, una cruz, un candelabro, una botella, un cáliz, joyas, etc.

Para finalizar, se le entregó a cada estudiante una breve encuesta para evaluar cuánto habían aprendido y disfrutado durante la actividad, obteniendo resultados muy satisfactorios que posteriormente fueron analizados y cuantificados. De esta forma, entre los resultados obtenidos podemos concluir que de los 478 estudiantes de educación primaria del municipio de Jódar que participaron en estos encuentros, al 99% de los participantes les gustó la actividad. A la pregunta sobre *¿qué has aprendido?* la mayoría de conceptos a los que hicieron referencia fueron arqueología, descubrir restos antiguos, cuidar el pasado, prehistoria, ciencia y lenguas antiguas. A la pregunta *¿qué es la arqueología?* respondieron que es una ciencia, es descubrir, estudiar, investigar

y excavar el pasado, restos antiguos, humanos o animales, yacimientos y objetos valiosos. Al preguntarles, ¿por qué es importante la arqueología? en su gran mayoría respondieron que para aprender o enseñar, pero también para descubrir, investigar y conversar nuestro pasado. Haciendo referencia también al valor de los restos encontrados como parte de nuestra cultura. Resultados que demuestran una asimilación satisfactoria de los temas trabajados durante las actividades.

Sin embargo, al preguntarles ¿cómo se llama el yacimiento arqueológico de El Fontanar? el cual estuvimos tratando durante todas las sesiones, mostraron mayor confusión, respondiendo bien un 45%, mal otro 45% y nada un 10%. Hecho que tomamos como reto para las futuras actividades participativas que realizaremos en la campaña arqueológica de 2026 y que nos permitirá centrar nuestra atención en el yacimiento arqueológico de El Fontanar y en la construcción de un sentimiento identitario de la comunidad de Jódar hacia este a partir de diferentes dinámicas y encuentros participativos en los cuales nos encontramos trabajando actualmente. Aun así, y a modo de conclusión, resaltar que, durante los cuatro días de trabajo con la población local se pudo observar una gran implicación e interés tanto por parte de los estudiantes, como del personal docente y el Ayuntamiento de Jódar. Así como una participación y escucha activa, generándose en la mayoría de ocasiones un intercambio constante de preguntas y respuestas entre el alumnado y la educadora, que permitieron cerrar muy satisfactoriamente los encuentros realizados.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo y la colaboración de diversas instituciones y personas. En primer lugar, deseamos expresar nuestro agradecimiento al Ilmo. Ayuntamiento de Jódar (Jaén) por su implicación activa en el proyecto arqueológico de El Fontanar y por su compromiso con la investigación, la educación patrimonial y la valorización del patrimonio cultural del municipio. Nuestro agradecimiento se extiende igualmente, al profesorado, alumnado y personal participante en la campaña de excavación de 2025, así como a los centros educativos de educación primaria de Jódar y a su comunidad docente que constituyen los CEIP Doctor Fleming, CP Maestros Arroquia Martínez, CP General Fresneda y CP Virgen de Fátima, por su disposición y colaboración en el desarrollo de las actividades de educación patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCÓN GARCÍA, E., GARCÍA GARCÍA, A., DORADO ALEJOS, A., VICO TRIGUERO, L., ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L., CANTARERO MALAGÓN, A. S., CONTRERAS CORTÉS, F., MORENO ONORATO, M. A. y MANZANO MORENO, E. (2018): Learning and generation of knowledge. PIIISA project: How did they live and what did they eat 4000 years ago? Discovering daily life of an argaric settlement in Sierra Morena, Peñalosa. En L. Gómez Chova, A. López Martínez, y I. Candel Torres (Eds.), *EDULEARN18 Proceedings: 10th International Conference on Education and New Learning Technology* (pp. 6669–6675). IATED Digital Library.

MOLINOS MOLINOS, M., CHAPA BRUNET, T., RUIZ RODRÍGUEZ, A., PEREIRA SIESO, J., RÍSQUEZ CUENCA, C., MADRIGAL BELINCHÓN, A., ESTEBAN MARFIL, Á., MAYORAL HERRERA, V. y LLORENTE LÓPEZ, M. (1999): *El santuario heróico de "El Pajarillo" (Huelma, Jaén)* (Martínez de Mazas. Monografías de Arqueología Histórica 4). Universidad de Jaén.

CHAPA BRUNET, T., URIARTE GONZÁLEZ, A., VICENT GARCÍA, J. M., MAYORAL HERRERA, V. y PEREIRA SIESO, J. (2003). Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España). *Trabajos de Prehistoria*, 60(1), 11-34. <https://doi.org/10.3989/tp.2003.v60.i1.120>

CONTRERAS CORTÉS, F. (1982): Una aproximación a la urbanística del Bronce Final en la Alta Andalucía: El Cerro de Cabezuelos (Úbeda, Jaén). *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7: 307-329. <https://doi.org/10.30827/cpag.v7i0.1204>

DORADO ALEJOS, A. (2014): La experimentación arqueológica como herramienta vehicular orientada a la mejor comprensión de la Prehistoria y la arqueología. *Arqueología y Territorio* 11: 171-180.

DORADO ALEJOS, A. (2019): *Caracterización de las producciones cerámicas de Andalucía Oriental y el Sudeste de la Península Ibérica: del Bronce Tardío al Hierro Antiguo (1550/1500 – 550 cal AC)*. Granada: Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/55777>

DORADO ALEJOS, A., CORBACHO GADELLA, F., GAZAPO BRAVO, A., LOZANO DIÉGUEZ, B., HABELA SANZ, F. y LOZANO SORIANO, R. (2018). La construcción de un hábitat de la Edad del Bronce como modelo explicativo de los hábitos constructivos prehistóricos. *Butlletí Arqueològic* 40: 279–283.

DORADO ALEJOS, A., MOLINA GONZÁLEZ, F., CONTRERAS CORTÉS, F., NÁJERA COLINO, T., CARRIÓN MÉNDEZ, F., SÁEZ PÉREZ, L., DE LA TORRE PEÑA, F. y GÁMIZ CARO, J. (2016). El cerro de Cabezos (Jódar, Jaén): Un asentamiento del Bronce Final en el Alto Guadalquivir. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 25, 257-347. <https://doi.org/10.30827/cpag.v25i0.5368>

FREINET, C. (1945): *La escuela moderna francesa. Una pedagogía moderna de sentido común. Las invariantes pedagógicas*. Ediciones Morata.

FREIRE, P. (1975): *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI.

ICOM (2025): <https://icom.museum/es/dia-internacional-de-los-museos/>

KOLB, D. (1984): *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. New Jersey: Prentice Hall, PTR.

LAGUNAS NAVIDAD, M. Á., RÍSQUEZ CUENCA, C. y SERRANO PEÑA, J. L. (1991): Actividades sistemáticas: informes y memorias. En *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989, Tomo 2, Vol. 2: 110-115. Dirección General de Bienes Culturales; Junta de Andalucía.

LÓPEZ GARCÍA, J. P. (2019b): MASAV (Museo Abierto Sierra de Ávila y Valle Amblés) Propuesta para la supervivencia de los paisajes culturales de la provincia de Ávila a partir de su patrimonio histórico y arqueológico. Investigar el pasado para entender el presente: Homenaje al profesor Carmelo Luis, Vol. 2, Tomo 2, págs. 365-384. Diputación de Ávila: Diputación de Ávila, Institución Gran Duque de Alba

LÓPEZ GARCÍA, J. P. (2019a): *Terra Levis. Un proyecto de arqueología en comunidad para la Sierra de Ávila*. En *Arqueología 3.0 II. Comincação e socialização da arqueologia*: 129-146.

LORENTE, J.P. (2022): *Reflexiones sobre museología crítica, dentro y fuera de los museos*. Trea, Gijón.

MCU (2015): *Plan Nacional de Educación y Patrimonio*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

MCU (2025): *Plan Nacional de Educación Patrimonial*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

MOLINA, F., DE LA TORRE, F., NÁJERA, T., AGUAYO, P. y SAEZ, L. (1979): Excavaciones en Úbeda la Vieja y Cabezuelos (Jaén). XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977): 287-296. Zaragoza.

MOLINA, F., DE LA TORRE, F., NÁJERA, T., AGUAYO, P. y SÁEZ, L. (1978): La Edad del Bronce en el Alto Guadalquivir: excavaciones en Úbeda. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* XCV: 37-58.

PORFÍRIO, E. (2015): Experiências de divulgação da arqueologia: o caso do Projecto Outeiro do Circo (Beja, Baixo Alentejo, Portugal). *Antropé* 2. Instituto Politécnico de Tomar, pp. 30-66

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E., WALID, S. y PULIDO, J. J. (2021): *Tarteso en comunidad*. Una nueva herramienta para conocer el patrimonio de Guareña. *El Carro*, 4-7.

SERRA, M. y PORFIRIO, E. (2017): ¡Experimentar arqueología! La educación patrimonial en el proyecto outeiro do circo (Beja, Portugal). Rescate: del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible (M. Delgado, D. Vaquerizo y Ana B. Ruiz, Coords), Vol. 2, Tomo 2, pp. 401-411.

SERRA, M., PORFIRIO, E. y ORTIZ, R. (2020): *Educación patrimonial dentro del proyecto Outeiro do Circo (Beja, Portugal). 10 años de actividades*. En *Educación y divulgación del patrimonio arqueológico: la socialización del pasado como reto para el futuro*, págs. 115-126.

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2020): *Arqueología y procomún. Guía para el desarrollo de procesos de ciencia comunitaria en el rural*. IAM, Mérida.

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2024a). TARSisSCIENCE. Comunidades de aprendizaje en torno al yacimiento de Casas del Turuñuelo. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad* 18: 210-224. <https://doi.org/10.30827/unes.18.31223>

WALID, S., PULIDO, J. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, E. (2024b): *Educación patrimonial y procomún. Guía de procesos comunitarios de aprendizaje en el rural*. IAM, Mérida.

YANES PUGA, M. (2020): *Prehistoria Reciente y Hierro Antiguo en Jódar (Jaén): una perspectiva diacrónica*. Trabajo Final de Máster (noviembre 2020). Universidad de Granada

YANES PUGA, M. (2021): Diacronía Bronce Final-Hierro Antiguo en Jódar, Jaén: una hipótesis para el final de la Prehistoria y su proyección hacia el ibérico antiguo. *Arqueología y Territorio* 18: 1-18. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6226295>

YANES PUGA, M., DORADO, A. y CONTRERAS, F. (2020): El Argar en Jódar, Jaén: Caracterización arqueológica y (breves) apuntes alrededor de una decisión política. *Locuber* 4:151-174.